

Benito Juárez

***Documentos,
Discursos y Correspondencia***

Tomo 13, capítulo CCLXXXVI

Selección y notas de
Jorge L. Tamayo

Edición digital coordinada por
Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva

Tomo revisado y anotado por
Jaime Olveda

Versión electrónica para su consulta
Aurelio López López



Año 2006

Tomo 13, capítulo CCLXXXVI

**Revisado por
Jaime Olveda
(El Colegio de Jalisco)**

Capítulo CCLXXXVI

**Se reforma la
Ley de Instrucción Pública
Enero a mayo de 1869**

CAPÍTULO CCLXXXVI

SE REFORMA LA LEY DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Enero a mayo de 1869

Como recordará el lector, el 2 de diciembre de 1867, haciendo uso de las facultades extraordinarias de que estaba investido, el Presidente Juárez expidió la ley de Instrucción Pública que representó importante hito y, sobre todo, la penetración del pensamiento liberal, amalgamada a la corriente positivista, caracterizando así la nueva orientación de la enseñanza mexicana.

Se aplicaron las disposiciones de la Ley en el año siguiente, creándose la Escuela Nacional Preparatoria y reorganizándose las escuelas profesionales, ahora con el nombre de escuelas especiales.

El Lic. Antonio Martínez de Castro, que había fungido como ministro de Justicia e Instrucción Pública y participado en la redacción de la mencionada ley, presentó su renuncia en septiembre de 1868, habiendo sido sustituido por el Lic. Ignacio Mariscal.

Al término del primer año escolar, bajo la sombra de la ley mencionada, se había logrado un acervo de experiencias y de importantes observaciones que hicieron pensar al nuevo ministro en la conveniencia de llevar a cabo algunas reformas a la ley vigente.

Por esa razón, el 23 de diciembre de 1868, presentó al Congreso una iniciativa para que se reformara la ley de 2 de diciembre de 1867, según la experiencia adquirida, "dando mayor extensión e importancia a la instrucción primaria" y, a ese fin, envió un proyecto de ley en que se autorizaba al Ejecutivo para llevar a cabo dicha reforma.

Inmediatamente se turnó la iniciativa a la comisión de Instrucción Pública del Congreso, integrada nada menos que por el Dr. Gabino

Barreda, coautor de la ley de 2 de diciembre y además por Antonio Tagle y Manuel F. Soto.

Los diputados mencionados se pusieron al habla con el ministro Mariscal, quien les expresó que fundamentalmente los propósitos de la reforma se orientaban en el sentido de "...extender en cuanto sea posible la instrucción primaria en la masa del pueblo; el de simplificar los estudios de la secundaria, particularmente en lo profesional y el de vulgarizar, en cuanto se pueda, el estudio de las ciencias naturales. . .".

La comisión rindió el 5 de enero, un acucioso informe, con el que se inicia este capítulo, en que recomienda se autorice al Ejecutivo para hacer "las modificaciones secundarias que la experiencia ha demostrado ser necesarias, sujetándose a las prevenciones siguientes: 1.—Establecer una amplia libertad de enseñanza. . .". Los siguientes puntos se referían a propagar y facilitar la instrucción primaria y popular, la enseñanza de las ciencias exactas y las ciencias naturales, conservar y perfeccionar la enseñanza secundaria y las escuelas especiales.

Se conoce que era preocupación de los hombres directores de la vida pública de México, poner en marcha la educación pública, pues el Congreso había designado una comisión, integrada por los diputados Carlos M. Escobar, Ramón I. Alcaraz y R. G. Páez, encargada de formular un proyecto de ley orgánica del artículo 3º de la Constitución.

Los comisionados trabajaron con empeño y presentaron un amplio informe el 5 de enero, que llevaba como anexo el proyecto de ley que se les había encargado.

Hubiéramos deseado reproducir el mencionado documento, porque es un análisis cuidadoso de la libertad de enseñanza y del ejercicio de las profesiones, pero su gran extensión nos lo impide, por lo que recomendamos al lector interesado en estos problemas, consultarlo.¹

Se plantean las preguntas siguientes sobre la libertad de enseñanza: ¿debe ser absoluta o tener algunas restricciones? ¿Cuáles deben ser éstas?

Respecto al ejercicio de las profesiones, se colocan en la posición de que la sociedad debe ser defendida de la ignorancia o la mala fe de los

¹ *El Siglo Diez y Nueve*, México, 7 de enero de 1869, pp. 1-2.

profesionistas y que, por lo tanto, habrá que señalar limitaciones al libre ejercicio de las profesiones.

Con acierto, en el artículo 1° del proyecto de ley figura la declaración de que "... todo habitante de la República tiene derecho de abrir escuelas públicas. . ."; pero inmediatamente establece, en el artículo 2°, la obligación de las autoridades municipales para inspeccionar todas las escuelas y "vigilar que las doctrinas que en ellas se enseñen no sean contrarias a la moral universal".

En los artículos siguientes da facultades a las autoridades municipales, las que son muy amplias, pudiendo llegar hasta la clausura del establecimiento educativo y la consignación del profesor responsable.

En el artículo 7° se precisa que "las autoridades municipales, los gobiernos de los estados y el gobierno federal, en el Distrito y territorios, tienen el deber de abrir escuelas de instrucción primaria y secundaria, sostenidas con fondos públicos".

Por lo que hace a las profesiones que requieran título, confiere la facultad de expedirlo a los gobiernos de los estados y al gobierno general en el Distrito y territorios federales, pero siempre y cuando sustenten un examen, haciendo responsable a la autoridad que lo confiera sin cumplir con ese requisito.

Previene la obligación de que quienes ejerzan alguna profesión, declaren si tienen título o no y encarga a las autoridades municipales lleven un registro público de los profesantes titulados.

Positivamente se trata de un proyecto cuidadosamente elaborado, que lamentablemente no fue tomado en cuenta de inmediato por el Congreso.

El 13 de enero fue llamado el ministro de Justicia e Instrucción Pública e interpelado por algunos diputados, sobre la solicitud del Ejecutivo para reformar la ley de Instrucción Pública en vigor.

Después de una amplia discusión se aceptó el punto de vista de la comisión dictaminadora, en el sentido de que tratándose de una cuestión tan delicada, si bien con la experiencia del año de aplicación de la ley en vigor, era preferible delegar en el Ejecutivo la facultad de hacer la

reforma, siempre y cuando no se concediera en forma amplia, sino con las limitaciones que proponía la mencionada comisión.

Aprobado ese punto de vista en esa sesión, el Ejecutivo se tomó cuatro meses para elaborar la reforma y el 15 de mayo siguiente se dio a conocer.

La reproducimos como parte fundamental de este capítulo, por creer que se trata de un documento de gran importancia, pues sirvió de base a la política educativa del porfiriato; en algunos aspectos, como fue en los planes de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria y de las escuelas profesionales, se hicieron posteriormente algunas modificaciones, pero siempre se conservó el espíritu y los propósitos iniciales.

Con el objeto de auxiliar al lector en la comparación de la ley del 2 de diciembre de 1867 con la que se expidió el 15 de mayo de 1869, a continuación señalaremos las más importantes modificaciones y adiciones, apoyándonos en el texto de la última ley mencionada.

Al referirse a la instrucción primaria, aumenta el número de las escuelas que debe haber en el Distrito Federal. La ley anterior señalaba que fueran cuatro y de ellas una dedicada a la educación de las niñas; en la nueva ley se ordena el establecimiento de cuatro escuelas de niños, cuatro de niñas y una de adultos varones y otra para mujeres adultas; estas últimas deberían ser nocturnas.

Al enumerar las materias que deberían ser enseñadas a los niños, se eliminan algunas asignaturas científicas, acaso por considerar que sobrecargaban el programa de enseñanza, tales como estilo epistolar, rudimentos de física, rudimentos de arte, dibujo lineal, moral, urbanidad, nociones de derecho constitucional e inexplicablemente se suprimieron los rudimentos de historia, especialmente de México; en cambio agregaba principios de dibujo y, en forma práctica, la moral, urbanidad e higiene.

En el caso de las escuelas de niñas ocurrió algo similar: se suprimió el dibujo lineal, los rudimentos de historia de México, las labores manuales y conocimientos de las máquinas que las facilitan; se agregaron los principios de dibujo, y, en forma práctica, "moral,

urbanidad, higiene y labores mujeres". Obsérvese que a los niños no se les instruía sobre higiene.

En el capítulo que se refiere a la instrucción secundaria, entendida como tal la enseñanza postprimaria de diversos rangos, por lo que quedaba involucrada la educación media y la profesional, se suprimieron los siguientes estudios:

Estudios de naturalista.

Estudios de música y declamación.

Estudios de normal.

En cambio, se aumentaron los estudios de administración y se creó un Museo de Historia Natural.

Se ratificó la existencia de la Biblioteca Nacional que había sido establecida por una ley diferente a la de 2 de diciembre.

En la Escuela Nacional Preparatoria se hicieron cambios de importancia, concretando los estudios de matemáticas y de física, de manera que, en lugar de qué hubiese varios cursos, se agruparon en dos. Por ello, aparentemente, se suprimieron las clases de trigonometría, analítica y descriptiva, y de mecánica racional. En cambio, se eliminaron por completo la metafísica práctica, la elocuencia y declamación, el dibujo de figuras, paisaje lineal, taquigrafía, paleografía y teneduría de libros.

Ya hemos señalado que se suprimieron los estudios específicos para profesor normalista y se estableció que, para graduarse como profesor de instrucción primaria, debería aprobar exámenes de todas las materias que tendría que enseñar, sobrentendiéndose que a nivel superior, por lo que debería hacer estudios en la Escuela Nacional Preparatoria y, además, los métodos de enseñanza.

Por muchos años, siguiendo la tendencia marcada por esta Ley, en los Estados no existieron escuelas normales y las personas que deseaban dedicarse a la profesión de instrucción primaria concurrían a alguna de las escuelas preparatorias que se fundaron por todo el país y estudiaban además materias pedagógicas. Recordamos entre otros los distinguidos educadores oaxaqueños que recibieron esta preparación, entre ellos nuestro abuelo el Prof. Pedro Tamayo.

En 1886 se fundó la Escuela Normal de Jalapa que, bajo la inspiración de Enrique Rébsamen, dio nuevo rumbo a la educación primaria. A partir de ese año la mayor parte de los Estados crearon escuelas normales o las reorganizaron y se siguió un nuevo proceso en la formación de los profesores de instrucción primaria.

No hubo cambios de estudio en la Escuela de Jurisprudencia. En cambio, en el caso de la Escuela de Medicina, se suprimió la botánica aplicada, la historia general de las drogas, la geología aplicada, la física aplicada, la química aplicada, los aparatos clínicos de partos, la economía y la legislación farmacéutica.

No está claramente explicado, pero se sobreentiende que algunos de estos conocimientos, especialmente los últimos, se incorporaron a las asignaturas que se conservaron.

En los estudios de Agricultura y Veterinaria, se establece la división entre los profesores de agricultura y los médicos veterinarios. Se observa también que se suprimieron los siguientes estudios: zoología, higiene comparada, topografía, economía rural, contabilidad agrícola y dibujo de máquinas.

En los estudios de Ingeniería no hubo modificaciones importantes: en los planes de estudios para la carrera de ingeniero de minas se suprimió la zoología; a los estudios de ingenieros civiles se eliminó la historia de la arquitectura; a los ingenieros mecánicos se les retiró el estudio de la resistencia de materiales; a los topógrafos e hidromensores se les suprimió la hidráulica y las ordenanzas de la tierra y agua; a los geógrafos e hidrógrafos se les suprimió cálculo de probabilidades.

En la Escuela de Bellas Artes se estableció una clara separación entre la preparación que recibieron, por una parte, los escultores y grabadores y, por otra, los arquitectos.

En la Escuela de Artes y Oficios se suprimió la enseñanza del francés y del inglés.

El capítulo III que corresponde a exámenes, inscripciones y títulos profesionales, fue el que sufrió mayores modificaciones. Se trató de simplificar, pero a la vez precisar, las asignaturas fundamentales que debería conocer el profesor de instrucción primaria, abogado, notario,

agente de negocios, profesor de farmacia, profesor de medicina, cirugía y obstetricia, profesor de agricultura, profesor de medicina veterinaria, ingeniero de minas, ingeniero mecánico electricista, ingeniero civil, ingeniero topógrafo e hidromensor, ingeniero arquitecto, ingeniero geógrafo e hidrógrafo, ensayadores de materiales, maestros de obras, pintor, escultor, grabador, profesor de instrucción de sordo-mundos. Del examen cuidadoso resulta cierta confusión, redundancia y aun repetición del contenido de los capítulos II y III y que sólo lo entendemos pensando que, tal vez por economía, determinados conocimientos que se exigían para ciertas profesiones podían ser estudiados en otras escuelas.

En este capítulo se señalan las asignaturas que en la Preparatoria deberán cursarse para cada carrera, por lo que se observa ya una tendencia a la especialización, si bien muy incipiente.

El capítulo IV establece la creación de una Academia de Ciencias y de Literatura, que tendría el carácter de cuerpo consultivo del Gobierno y, además, organizaría concursos, adjudicaría premios y, en general, estimularía la investigación científica y el ejercicio de la literatura. No recordamos que haya llegado a funcionar esta institución y es curioso que, en el presente año de 1968, se haya creado una entidad similar si bien privada, agrupando a las diferentes instituciones científicas que existen en la capital de la República.

El capítulo V está dedicado a la parte administrativa y señala el funcionamiento de la Dirección de Estudios, las facultades de los directores y las obligaciones y derechos de los catedráticos.

Indudablemente que las reformas no fueron de fondo y que se conservó el espíritu de la ley originalmente expedida en 1867.

Aunque cronológicamente rebasa el contenido de esta obra, es conveniente señalar que las Leyes de Reforma, promulgadas en los años de 1859 y 1860, en ciertos aspectos eran complementarias a esta ley de Instrucción Pública, pero que hasta la expedición de la ley de Adiciones y Reformas del 25 de septiembre de 1873 y la ley de Instrucción Pública de 10 de diciembre de 1874, ambas promulgadas durante el gobierno del Lic. Sebastián Lerdo de Tejada, quedó claramente establecido el laicismo en la educación.

La primera ley suprimió expresamente la existencia de las órdenes religiosas, y la segunda, en su artículo 4º, dice lo siguiente: "La instrucción religiosa y las prácticas oficiales, de cualquier culto, quedan prohibidas en todos los establecimientos de la federación, de los estados y de los municipios. Se enseñará la moral en los que por la naturaleza de su institución lo permita, aunque sin referencia a ningún culto".

DICTAMEN SOBRE LA REFORMA A
LA LEY DEL 2 DE DICIEMBRE DE 1867

La comisión de Instrucción Pública se ha encargado con detenimiento de examinar la iniciativa del Ejecutivo, en que pide se le faculte para hacer, en la ley vigente de Instrucción, las modificaciones que la experiencia aconseja, con objeto de facilitar la mayor difusión de los conocimientos, tanto secundarios y profesionales, como también, y muy principalmente, primarios.

Después de haber tenido, con el ciudadano ministro del ramo, una larga y expansiva conferencia, en la cual se sirvió exponer con toda precisión y claridad sus intenciones y su objeto, el cual no es otro que el de extender, en cuanto sea posible, la instrucción primaria en la masa del pueblo; el de simplificar los estudios de la secundaria, particularmente en lo profesional, y el de vulgarizar, en cuanto se pueda, el estudio de las ciencias naturales; ha creído que el Congreso podía, sin inconveniente, y antes bien con ventaja, acceder a esta demanda del Ejecutivo, que fuerte hoy con la experiencia de un año, y robustecido en sus convicciones sobre las evidentes ventajas de las escuelas especiales (base principal de la ley de 2 de diciembre), viene a remover los obstáculos que dificultan el establecimiento, o más bien el desarrollo de esta importantísima mejora.

La comisión que presentó hace tiempo un dictamen al Congreso, en el cual pedía se dejase hablar a la experiencia, antes de emprender reformas en la ley de que ahora nos ocupamos, ve con satisfacción que el Ejecutivo ha sido también de su opinión, a pesar del cambio de personas que en el transcurso del tiempo se ha verificado, y que antes de iniciar reforma alguna en esta materia, ha querido, no sólo que el año escolar hubiese ya pasado, sino también tener conocimiento del resultado de los exámenes anuales, para formar sobre esto una opinión más completa y fundada.

También considera la misma comisión, como un síntoma de seguro progreso, el empeño que, de acuerdo con las ideas que tuvo la honra de emitir a la Cámara con anterioridad, manifiesta el Ejecutivo por propagar el estudio de las ciencias naturales, tan descuidado antes de ahora en nuestro país, y sin el cual, sin embargo, toda educación será siempre incompleta, ya sea bajo el punto de vista especulativo, ya sea también bajo el aspecto puramente práctico.

En efecto, no sólo no es posible comprender bien a fondo y saber servirse en la investigación de la verdad, de los diversos procedimientos lógicos, sin conocer las ciencias en que éstos se han puesto en práctica con mejor éxito, y han dado resultados más satisfactorios y positivos, según tuvimos la honra de demostrar a la Cámara en otra ocasión, sino que en la práctica no es concebible un sólido y verdadero progreso, muy especialmente en nuestro país, si aquellas ciencias que son a la vez la base y el instrumento indispensable de la explotación, cada día más y más urgente, de nuestras inmensas riquezas naturales, no se vulgarizan por todos los medios posibles y muy especialmente por el de la educación. Por falta de esta clase de instrucción general verdaderamente práctica, ha podido con justicia echársenos en cara esa especie de indolencia que por tanto tiempo nos ha hecho permanecer pobres en medio de las riquezas. *Pauperes in divitiis* se nos ha llamado con razón, por el abandono con que hasta hoy hemos visto nuestros más preciosos elementos de riqueza orgánica y mineral.

La Cámara que está, como lo han manifestado varias veces sus dignos miembros, de acuerdo con las bases fundamentales en que descansa la ley de Instrucción Pública, y de las cuales acabamos de hacer mención (es decir, escuelas especiales para la instrucción profesional y propagación de la instrucción primaria y de las ciencias naturales), no puede menos de estarlo también con el deseo que anima al Ejecutivo de que se remuevan los obstáculos, más bien de los detalles que del fondo, que se oponen, según él mismo dice, al logro completo de estas mejoras.

¿A quién, entonces, podrá confiarse mejor esta tarea, más bien reglamentaria que legislativa, sino a aquél que con la ciencia de los hechos puede conocer mejor las dificultades prácticas y el modo de

vencerlas o de eludirlas, con objeto de afirmar las bases y de asegurar el pleno desarrollo de los principios que el Congreso en su sabiduría se sirva fijarle?

Si la ley de 2 de diciembre se hubiese limitado, como habría sido de desearse, a consignar solamente en esta materia con precisión y claridad las principales bases y los puntos esenciales, dejando al Ejecutivo, en conformidad con sus atribuciones constitucionales, toda la libertad necesaria para plantearlos y consolidarlos en la práctica, la comisión no tendría que fatigar hoy la atención de la Cámara, reclamada con urgencia mayor por otros asuntos más indispensablemente propios de su resorte y de su competencia legislativa, pidiendo una autorización que no es en el fondo sino una restitución de facultades constitucionales del Ejecutivo.

Efectivamente, esas reformas, que como dice el ciudadano ministro, son relativas a los detalles y no al verdadero fondo de la ley, tales como la supresión de este o aquel curso o su conversión en voluntario en vez de forzoso; el tiempo y modo en que deban hacerse los exámenes y otros puntos semejantes que se encuentran en la ley, y que a veces pueden dificultar no poco el libre desarrollo de la idea fundamental, son, con toda evidencia, propios de un reglamento y no de una ley orgánica, la cual, sobre todo en una materia como la relativa a la enseñanza, que tiene que ir siguiendo sin cesar los progresos de las ciencias, ha menester estar concebida en términos bastante generales para no hacer imposible este necesario y continuo progreso, sin el cual la enseñanza se quedaría bien pronto atrás de las ciencias que debe propagar y los sacrificios que hace la nación para conseguir este objeto, jamás darían los frutos que hay necesidad de alcanzar, y que el país aguarda con fundamento, de un gobierno verdaderamente popular.

Bastará, pues, en el fondo, para que el Congreso tome, en esta grande obra de regeneración, la parte que le corresponde conforme a su alta misión constitucional, con que fije, de un modo claro y preciso, las bases de esta fecunda institución, en conformidad con el espíritu de la Constitución con las necesidades del pueblo y las exigencias y continuos adelantos de la época.

Por estos motivos la comisión que suscribe ha creído deber someter, a la deliberación de la Cámara, el siguiente

Proyecto de ley.

Se autoriza al Ejecutivo para hacer, en la ley vigente de Instrucción Pública, las modificaciones secundarias que la experiencia ha demostrado ser necesarias, sujetándose a las prevenciones siguientes:

- 1.—Establecer una amplia libertad de enseñanza.
- 2.—Facilitar y propagar cuanto sea posible la instrucción primaria y popular.
- 3.—Popularizar y vulgarizar las ciencias exactas y las ciencias naturales, tan necesarias especialmente entre nosotros.
- 4.—Conservar y perfeccionar para la enseñanza secundaria la institución fundamental de escuelas especiales.
- 5.—Hacer que los gastos necesarios no excedan de la cantidad asignada para la instrucción pública en la ley de presupuestos de egresos.

Sala de Comisiones del Congreso de la Unión.

México, enero 5 de 1869.

G. Barreda

Antonio Tagle

Manuel F. Soto

LEY ORGÁNICA DE LA INSTRUCCIÓN PÚBLICA EN EL DISTRITO FEDERAL

Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. Sección 2a.

El ciudadano Presidente de la República ha tenido a bien acordar que el texto de la ley de 2 de diciembre de 1867 quede modificado en los términos siguientes, en que están comprendidas todas las reformas que se han hecho hasta ahora en dicha ley, en virtud de las facultades que el Congreso de la Unión concedió al Ejecutivo en su decreto de 13 de enero del presente año, y cuyas reformas le fueron comunicadas a la junta directiva de Instrucción Pública con fecha 31 de marzo próximo pasado.

Ley Orgánica de la Instrucción Pública en el Distrito Federal.

Capítulo I De la instrucción primaria

Artículo 1º.—Habrà en el Distrito Federal, costeadas por los fondos municipales, el número de escuelas de instrucción primaria de niños y niñas que exijan su población y sus necesidades; este número se determinará en el reglamento que deberá darse en cumplimiento de la presente ley y las escuelas quedarán sujetas a él y a las demás disposiciones que sobre ellas dictare el ministerio de la Instrucción Pública.

2º.—A más de las escuelas gratuitas de instrucción pública que dependen de las municipalidades y de la Compañía Lancasteriana, habrá en el Distrito, sostenidas por la Tesorería General de la nación, cuatro escuelas de niños y cuatro de niñas, una de adultos varones y otra de mujeres, que se situarán en lugares convenientes, pudiendo emplearse

para ellas parte de los edificios destinados a la instrucción secundaria. Las dos escuelas de adultos serán nocturnas.

Las 14 escuelas que hoy dependen inmediatamente de la Sociedad de Beneficencia, continuarán subvencionadas por la Tesorería, en los términos en que ahora se encuentran y, tanto a ellas como a las demás escuelas primarias gratuitas del Distrito, se proporcionarán por el erario, siempre que lo necesiten, los libros y los útiles de escribir indispensables.

3°.—En las escuelas primarias de niños del Distrito, costeadas enteramente por la nación, se enseñarán, por lo menos, estos ramos: lectura, escritura, elementos de gramática castellana, aritmética, sistema métrico decimal, principios de dibujo, rudimentos de geografía sobre todo del país y, prácticamente, moral, urbanidad e higiene.

4°.—En las escuelas primarias de niñas del Distrito se enseñarán, cuando menos, estas materias: lectura, escritura, rudimentos de gramática castellana, las cuatro operaciones fundamentales de aritmética sobre enteros, fracciones comunes, decimales y denominados, sistema métrico decimal, principios de dibujo, rudimentos de geografía, especialmente de la de México y, prácticamente, moral, urbanidad, higiene y labores femeniles.

5°.—Las materias que se enseñen en las dos escuelas primarias de adultos, serán las mismas que han de enseñarse respectivamente en las de niños y niñas y además las siguientes:

Dibujo lineal, nociones sobre la Constitución Federal, rudimentos de cronología e historia, especialmente la de México y, además en la de varones, rudimentos de física y química aplicadas a las artes.

Cada una de estas materias podrá enseñarse aisladamente al alumno que lo desee.

6°.—La instrucción primaria es gratuita para los pobres y obligatoria en los términos que dispondrá el reglamento de esta ley.

Capítulo II

De la instrucción secundaria

7º.—Para la instrucción secundaria se establecen en el Distrito Federal las siguientes escuelas y establecimientos:

De instrucción secundaria de personas del sexo femenino.

De estudios preparatorios.

De jurisprudencia.

De medicina, cirugía y farmacia.

De agricultura y veterinaria.

De ingenieros.

De bellas artes

De comercio y administración.

De artes y oficios.

Para la enseñanza de sordo-mudos.

Una academia de ciencias y literatura.

Un observatorio astronómico.

Un museo de historia natural y de antigüedades.

Una biblioteca.

Un jardín botánico.

8º.—En la escuela de instrucción secundaria, para personas del sexo femenino, se enseñarán los siguientes ramos:

Ejercicios de lectura de modelos escogidos escritos en español, ídem de escritura y correspondencia epistolar, gramática castellana, rudimentos de álgebra y geometría, cosmografía y geografía física y política, especialmente la de México, elementos de cronología e historia general, historia de México, teneduría de libros, medicina, higiene y economía domésticas, deberes de la mujer en sociedad, ídem de la madre con relación a la familia y al Estado, dibujo lineal, de figura y ornato, francés, inglés, italiano, música, labores manuales, artes y oficios que se puedan ejercer por mujeres, nociones de horticultura y jardinería, métodos de enseñanza comparados.

Escuela Preparatoria

9º.—En la escuela de estudios preparatorios se enseñarán los siguientes ramos:

1. Gramática española y raíces griegas.
2. Latín.
3. Griego —de estudio libre.
4. Francés.
5. Inglés.
6. Alemán.
7. Italiano.
8. Aritmética y álgebra.
9. Geometría y trigonometría, concluyendo con nociones rudimentales de cálculo infinitesimal.
10. Física experimental.
11. Química general.
12. Elementos de historia natural.
13. Cronología, historia universal y especialmente (de) México.
14. Cosmografía y geografía física y política, especialmente de México.
15. Ideología, gramática general, lógica y moral.
16. Literatura.
17. Dibujo.
18. Métodos de enseñanza para los que quieran ser profesores.

Escuela de Jurisprudencia

10º.—En esta escuela se enseñarán los ramos siguientes: Derecho natural, ídem romano, ídem patrio, civil y penal, ídem constitucional y administrativo, ídem de gentes e internacional y marítimo, principios de legislación civil y penal, economía política, procedimientos civiles y criminales, legislación comparada, sobre todo en el derecho mercantil, en el penal y en el régimen hipotecario.

Escuela de Medicina

11°.—En esta escuela se enseñarán las materias siguientes: Para los profesores de medicina: Anatomía descriptiva, farmacia galénica, fisiología, patología externa, anatomía general y topográfica, clínica externa, patología interna, operaciones, vendajes y aparatos, clínica interna, patología general, terapéutica, higiene pública y meteorología médica, obstetricia teórico-práctica y medicina legal. Para los farmacéuticos: Farmacia teórico-práctica, con la economía y legislación farmacéuticas, historia natural de las drogas simples, análisis químico.

Escuela de Agricultura y Veterinaria

12°.—En esta escuela se enseñarán las materias siguientes: Para el profesor de agricultura, éstas: Agricultura, con la química aplicada, botánica y física aplicadas, meteorología, zootecnia, nociones de topografía, dibujo de máquinas.

Para el médico veterinario: Exterior de los animales domésticos, anatomía descriptiva y fisiología comparadas, patología externa e interna comparadas, clínica externa e interna comparadas, operaciones, incluyendo el arte del herrador, terapéutica comparada, patología general con elementos de anatomía general, obstetricia.

Escuela de Ingenieros

13°.—En esta escuela se enseñarán las materias siguientes: Para todos los ingenieros: Curso superior de matemáticas, comprendiendo la álgebra superior y cálculo infinitesimal, geometría analítica y geometría descriptiva.

Para los ingenieros de minas: Mecánica analítica y aplicada, geodesia y astronomía práctica, topografía, dibujo topográfico y de máquinas, química aplicada y análisis químico, incluyendo la docimacia, mineralogía, geología y paleontología, pozos artesianos, estudios teórico-prácticos de labores de minas y metalurgia, ordenanzas de minería.

Para los ingenieros mecánicos: Mecánica analítica y aplicada, dibujo de máquinas.

Para los ingenieros topógrafos: Topografía, teoría y práctica del dibujo topográfico, mecánica analítica, geodesia y elementos de astronomía práctica.

Para los ingenieros civiles: Topografía, teoría y práctica del dibujo topográfico, mecánica analítica y aplicada, conocimiento de materiales de construcción y de los terrenos en que deben establecerse las obras, estereotomía, dibujo arquitectónico, mecánica de las construcciones, carpintería de edificios, caminos comunes y de hierro, puentes, canales y obras en los puertos, composición.

Para los ingenieros geógrafos e hidrógrafos: Topografía, hidráulica, mecánica analítica, geodesia, teoría y práctica del dibujo topográfico y del geográfico, astronomía teórico-práctica, hidrografía y física matemática del globo.

Para los ingenieros arquitectos: Los mismos estudios. Los mismos estudios que para el ingeniero civil, menos caminos comunes y de hierro, puentes, canales y obras en los puertos. Cursarán, además, en la Escuela de Bellas Artes, lo que se dirá al tratar de esta última.

Para los ensayadores y apartadores de metales: Álgebra superior y cálculo infinitesimal, geometría analítica, análisis químico, incluyendo la docimacia, mineralogía.

Escuela de Bellas Artes

14°.—En esta escuela se enseñarán las siguientes materias:

Estudios comunes para los escultores, pintores y grabadores. Dibujo de la estampa, ídem de ornato, ídem del yeso, ídem del natural, perspectiva teórico-práctica, órdenes clásicas de arquitectura, anatomía de las formas —menos para los arquitectos— con práctica en el natural y en el cadáver, historia general y particular de las bellas artes.

Estudios para el profesor de pintura: Claro-oscuro, copia, natural, composición.

Estudios para el profesor de escultura: Copia, natural, composición y práctica.

Ídem para los profesores de grabados en lámina, hueco y madera. Copia, natural, composición, práctica. Todos los grabadores en lámina y

en madera, seguirán los cursos de pintura y los grabadores en hueco tendrán la obligación de seguir la clase del modelado en la escultura.

Ídem para el profesor de arquitectura. Copia de toda clase de monumentos, explicando el profesor el carácter propio de cada estilo, composición de las diversas partes de los edificios, arte de proyectar, estética e historia de las bellas artes y principalmente de la arquitectura, arquitectura legal y formación de presupuestos y avalúos.

Escuela de Comercio y de Administración

15°.—En esta escuela se enseñarán las siguientes materias: Aplicación de la aritmética y contabilidad al comercio; idiomas francés, inglés y alemán; correspondencia mercantil, geografía y estadística mercantiles, historia del comercio, economía política, derecho mercantil y marítimo, derecho administrativo que comprenderá especialmente la enseñanza de la legislación vigente de Hacienda y Guerra, conocimiento práctico de artículos del comercio.

Escuela de Artes y Oficios

16°.—En esta escuela se enseñarán las siguientes materias: Español, aritmética, álgebra, geometría, trigonometría rectilínea, física y nociones de mecánica, química general, invenciones industriales, química aplicada a las artes, economía y legislación industriales, práctica de artes y oficios en los talleres que se establecieren conforme a los reglamentos que se dictaren.

Escuela de Sordo-Mudos

17°.—En esta escuela se enseñarán los siguientes ramos: Lengua española escrita, expresada por medio del alfabeto manual y pronunciado cuando haya aptitud para ello en el discípulo; catecismo y principios religiosos, elementos de geografía, *ídem* de historia general y nacional, *ídem* de historia natural, aritmética y especialmente las cuatro operaciones fundamentales, horticultura y jardinería prácticas para niños, trabajos manuales de aguja, bordado, gancho, etc., para niñas; teneduría de libros para los discípulos que revelen aptitud.

Capítulo III

De las inscripciones, exámenes y títulos profesionales

18°.—Cada escuela abrirá sus inscripciones el día 15 de diciembre y las cerrará el 31 del mismo. Podrá sin embargo inscribir, durante el mes de enero y nunca después, a los alumnos que solicitaren y obtuvieren esta dispensa de la Junta Directiva.

19°.—Cada una de las escuelas establecidas por la presente ley reglamentará sus exámenes, sujetándose a las prevenciones siguientes:

1ª.—Los exámenes parciales comenzarán precisamente el día 15 de octubre y acabarán antes de empezarse los cursos del año siguiente. Los profesionales podrán verificarse en cualquier tiempo.

2ª.—Los exámenes parciales se harán por un jurado compuesto de profesores de las escuelas nacionales.

3ª Los reglamentos de cada escuela determinarán el modo con que deben hacerse los exámenes profesionales y parciales.

20°.—Para obtener el título de profesor de instrucción primaria, se necesita haber sido aprobado en los exámenes hechos conforme a esta ley y los reglamentos que se expidieren, sobre las materias que expresa el artículo 3º y en los métodos de enseñanza.

21°.—Obtendrán el título de profesores de instrucción primaria, los que fueren examinados y aprobados en las materias que expresa el artículo 4º y en métodos de enseñanza.

22°.—Para obtener el título de abogado se necesita haber sido examinado y aprobado conforme a esta ley y reglamentos que se expidieren, en los siguientes ramos:

Estudios preparatorios: gramática española, latín, raíces griegas, francés, inglés, aritmética, álgebra, geometría, trigonometría, física general, química general, elementos de historia natural, cronología, historia general y nacional, cosmografía, geografía física y política, especialmente la de México, lógica y moral, ideología, gramática general, literatura.

Estudios profesionales, los enumerados en el artículo 9º, haber practicado en el estudio de un abogado y en juzgados civiles y criminales y haber concurrido a la Academia de Jurisprudencia del Colegio de Abogados, por el tiempo que hoy designan sus estatutos.

23º.—Para obtener el título de notario o escribano, se necesita haber sido examinado y aprobado, en la misma forma antes explicada, en los siguientes ramos:

Español, aritmética, elementos de álgebra, geografía, ideología, gramática general, lógica y moral, principios de derecho constitucional y administrativo, procedimientos civiles y criminales, obligaciones y contratos, testamentos y toda clase de instrumentos públicos, haber practicado en el oficio de un notario y en juzgados civiles y criminales.

24º.—Para obtener el título de agente de negocios, se necesita haber sido examinado y aprobado en gramática española, aritmética mercantil, conocimiento de las leyes vigentes sobre procedimientos judiciales y administrativos, requisitos de los poderes, facultades y obligaciones de los mandatarios y apoderados judiciales y haber cursado con puntualidad y aprovechamiento, durante un año, la cátedra de procedimientos de la Escuela de Derecho y la Academia del Colegio de Agentes.

25º.—Para obtener el título de profesor de farmacia, se necesita haber sido examinado y aprobado en los mismos ramos preparatorios que el médico y, además, en la historia natural de las drogas, con especialidad las indígenas, farmacia, análisis químico, economía y legislación farmacéutica y haber practicado por cuatro años, durante el estudio teórico, en una oficina pública de farmacia.

26.—Para obtener el título de profesor de medicina, cirugía y obstetricia, se necesita haber sido examinado y aprobado en los ramos siguientes:

Estudios preparatorios, gramática española, latín, raíces griegas, francés, inglés, aritmética, álgebra, geometría, trigonometría, física experimental, química general, elementos de historia natural, cronología, historia natural y general y nacional, cosmografía, geografía física y política, especialmente la de México, gramática general; ideología,

lógica, moral, literatura. Dibujo de figura. Estudios profesionales, los comprendidos en el artículo 11.

Los títulos de flebotomianos, dentistas y parteras, se darán conforme a las disposiciones vigentes.

27°.—Para obtener el título de profesor de agricultura, se necesita haber sido examinado y aprobado en los ramos siguientes:

Estudios preparatorios: gramática española, latín, francés, inglés, aritmética, álgebra, geometría, trigonometría, cálculo infinitesimal, mecánica racional, física experimental, química general, elementos de historia natural, cosmografía, geografía física y política y especialmente la de México, lógica, ideología y gramática general, dibujo lineal, de figura, de paisaje. Estudios profesionales: botánica y física aplicadas, meteorología, química aplicada, nociones de topografía, agricultura, zootecnia y dibujo de máquinas.

28°.—Para obtener el título de profesor de medicina veterinaria, se necesita haber sido examinado y aprobado en los ramos siguientes:

Estudios preparatorios: los mismos que los del médico. Estudios profesionales: anatomía descriptiva y fisiología comparadas, exterior de los animales domésticos, patología externa e interna comparadas, clínica externa e interna comparadas, patología general con elementos de anatomía general, medicina operatoria, incluyendo, el arte del herrador, terapéutica comparada, obstetricia.

29°.—Para obtener el título de ingeniero de minas se necesita haber sido examinado y aprobado en los ramos siguientes:

Estudios preparatorios: gramática española, raíces griegas, francés, inglés, alemán, aritmética, álgebra, geometría, trigonometría rectilínea, trigonometría esférica, geometría analítica y descriptiva, cálculo infinitesimal, mecánica racional, física experimental, química general, elementos de historia natural, cronología e historia general y nacional, cosmografía, geografía física y política, especialmente de México, lógica, ideología, gramática general, moral, literatura, dibujo lineal y de paisaje. Estudios profesionales: mecánica analítica y aplicada, geodesia y astronomía práctica, topografía, dibujo topográfico y de máquinas, química aplicada, análisis químico, incluyendo la docimacia, mineralogía

y metalurgia, geología y paleontología, pozos artesianos, ordenanzas de minería y estudios teórico-prácticos de labores de minas.

30°.—Para obtener el título de ingeniero mecánico se necesita haber sido examinado y aprobado en los mismos estudios preparatorios que el ingeniero de minas, menos el alemán.

Los estudios profesionales serán los siguientes:

Mecánica analítica aplicada, dibujo de máquinas.

31°.—Para obtener el título de ingeniero civil es necesario haber sido examinado y aprobado en los mismos ramos de estudios preparatorios que se exigen al ingeniero mecánico.

Los estudios profesionales serán los siguientes:

Topografía, teoría y práctica del dibujo topográfico, mecánica analítica y aplicada, conocimiento de los materiales de construcción y de los terrenos en que deben establecerse las obras, estereotomía, dibujo arquitectónico, mecánica de las construcciones, carpintería de edificios, caminos comunes y de hierro, puentes, canales y obras en los puertos, composición.

32°.—Para obtener el título de ingeniero topógrafo e hidromensor, se necesita haber sido examinado y aprobado en los mismos ramos de estudios preparatorios que se exigen a los ingenieros civiles y mecánicos.

Los estudios profesionales serán los siguientes:

Topografía, teoría y práctica del dibujo topográfico. Mecánica analítica, geodesia y elementos de astronomía práctica.

33°.—Para obtener el título de ingeniero arquitecto, se necesita haber sido examinado y aprobado en los mismos ramos de estudios preparatorios que se exigen a los ingenieros civiles.

Los estudios profesionales son los siguientes:

Topografía, teoría y práctica del dibujo topográfico, mecánica analítica y aplicada, conocimiento de materiales de construcción y de los terrenos en que deben establecerse las obras, estereotomía, mecánica de las construcciones, carpintería de edificios. Estos estudios los harán en la Escuela de Ingenieros y en la de Bellas Artes los siguientes: copia de la estampa de monumentos de los principales estilos, estética e historia de las bellas artes, principalmente de la arquitectura, composición de las

diversas partes de los edificios, arte de proyectar, arquitectura legal y formación de presupuestos y avalúos.

34°.—Para obtener el título de ingeniero geógrafo e hidrógrafo, será necesario haber sido examinado y aprobado en los mismos ramos de estudios preparatorios que se exigen a los demás ingenieros.

Los estudios profesionales serán los siguientes:

Topografía, geodesia, hidráulica, mecánica analítica, teoría y práctica del dibujo topográfico y geográfico, astronomía teórico-práctica, hidrografía y física matemática del globo.

35°.—Para obtener el título de ensayador, apartador y beneficiador de metales, es necesario haber sido examinado y aprobado en los mismos ramos de estudios preparatorios que los ingenieros de minas.

Los estudios profesionales serán los siguientes:

Geometría analítica, álgebra superior, cálculo infinitesimal, análisis químico, incluyendo la docimacia, mineralogía.

36°.—En la Escuela de Bellas Artes solamente se dará título a los maestros de obras.

37°.—Para obtener el título de maestro de obras, se necesita haber sido examinado y aprobado en los ramos siguientes:

Estudios preparatorios: Aritmética, ornato a mano libre de contorno y claro-oscuro, dibujo geométrico.

Estudios profesionales: Órdenes clásicos de arquitectura, ornato, conocimiento práctico de las cimbras, andamios y reparaciones, materiales y formación de las mesetas y morteros, uso de las máquinas que se emplean ordinariamente en las construcciones, práctica Por tres años con un maestro de obras o con un arquitecto.

38°.—Los estudios de los pintores, escultores y grabadores serán los siguientes:

Estudios preparatorios: Gramática española, francés, italiano, aritmética, elementos de álgebra y geometría, ídem de historia natural, ídem de historia general y nacional, geografía física y política, especialmente de México.

Estudios especiales, los que señala el artículo 14.

39°.—Para obtener el título de profesor de instrucción de sordomudos se necesita probar, en la forma exigida por la presente ley, que se saben los ramos enumerados en los artículos que se refieren a la Escuela de Sordo-Mudos y que, además, se ha aprendido teórica y prácticamente el sistema especial de enseñanza de sordo-mudos, los ramos enumerados en esta ley, al tratar de las escuelas de instrucción primaria y que se tienen buenas costumbres.

40°.—En el Museo Nacional habrá dos profesores, uno de zoología y botánica y otro de mineralogía y paleontología, quienes se ocuparán en ordenar y clasificar las colecciones de historia natural que en él se formen, debiendo ser auxiliados en este trabajo por los dos preparadores del establecimiento; aquellos profesores tendrán por ese trabajo una gratificación que no bajará de \$600.00.

41°.—La cátedra de griego continuará establecida en la Escuela Preparatoria para los alumnos o personas que voluntariamente la cursaren. Se cerrará siempre que no hubiere cuatro alumnos inscritos en ella o que alguno de los que completen este número deje de concurrir por 15 días.

42°.—Cualquiera otra de las demás cátedras se suspenderá, cuando no tuviese por lo menos dos alumnos que estén ganando el curso legalmente para determinada carrera.

43°.—Los que no habiendo cursado en algunas de las escuelas expensadas por la Federación o por los Estados, quisieren obtener algún título profesional, sufrirán dos exámenes: uno de las materias que corresponden a los estudios preparatorios y otro de las materias profesionales correspondientes, en la forma que determinen los reglamentos. Los que tuvieren un título de escuela extranjera, sufrirán sólo el examen profesional.

44°.—Cualquiera puede asistir a las lecciones que se den en la Escuela Preparatoria o las profesionales del Distrito, sin más requisito que el de sujetarse a las prescripciones del reglamento interior de la escuela; mas, para obtener uno de los títulos de profesor que reconoce esta ley, se someterá a sus prescripciones.

45°.—Los que sin haber sido alumnos de la Escuela Preparatoria quisieren inscribirse en una escuela profesional, con el fin de obtener a su tiempo el título de profesor respectivo, se sujetarán a un examen de todos los estudios preparatorios correspondientes a dicho título. Sin embargo, si hubieren hecho ya esa clase de estudios en alguna escuela nacional de fuera del Distrito o en el extranjero, se les exigirán solamente los conocimientos previos esenciales a la profesión de que se trate.

46°.—No se considerarán esenciales en el caso de que habla el artículo anterior:

Para los estudios de abogado: las raíces griegas, el francés, el inglés, la trigonometría y las nociones generales de cálculo infinitesimal, la química y la historia natural.

Para los estudios del médico y del farmacéutico: la lógica, ideología y gramática general, el inglés, la historia y cronología, la literatura, la trigonometría y las nociones de cálculo infinitesimal, la cosmografía.

Para los estudios de profesor de agricultura y médico veterinario, no lo será en dicho examen, ninguno de los que no lo son para el aspirante a médico, ni tampoco el latín.

Para los ingenieros en general, los ensayadores y apartadores de metales no lo serán en el mismo caso: el alemán —que lo es en otros casos para el ingeniero de minas—, el inglés, las raíces griegas, la cronología e historia, la lógica, ideología y gramática general, la literatura.

47°.—No se sujetarán a examen, en un ramo de instrucción, los que acrediten haberlo sufrido en uno de los estados de la República conforme a sus leyes.

48°.—En la Escuela Preparatoria, los profesores de lenguas enseñarán a traducirlas, dando una idea general de la pronunciación de las lenguas vivas. En la Escuela de Comercio procurarán, además, enseñar a hablar estas últimas.

Capítulo IV

Academia de Ciencias y Literatura

49°.—La Academia Nacional de Ciencias y Literatura, tiene por objeto:

- I. Fomentar el cultivo y adelantamiento de estos ramos.
- II. Servir de cuerpo facultativo de consulta para el gobierno.
- III. Reunir objetos científicos y literarios, principalmente los del país, para formar colecciones nacionales.
- IV. Establecer concursos y adjudicar los premios correspondientes.
- V. Establecer publicaciones periódicas útiles a las ciencias, artes y literatura y hacer publicaciones, aunque no sean periódicas, de obras interesantes, principalmente nacionales.

50°.—Las escuelas especiales de derecho, medicina y farmacia, agricultura y veterinaria e ingenieros, nombrarán cada una de entre sus profesores, para la Academia de Ciencias y Literatura, seis individuos, de los cuales, tres serán socios de número y tres supernumerarios.

51°.—Reunidos los socios nombrados por las escuelas, procederán a nombrar seis literatos, de los cuales, tres serán socios de número y tres supernumerarios, con cuyo número total de socios quedará instalada la Academia.

52°.—La Academia se dividirá en el número y clase de secciones que ella misma acuerde y que fijará su reglamento.

53°.—Es presidente nato de la Academia el ministro de Instrucción Pública.

54°.—Se elegirá, de entre los socios de número, un vicepresidente.

55°.—Se elegirán, desde luego, dos secretarios de entre sus miembros y cada año cesará en su encargo el más antiguo.

56°.—El reglamento determinará todo lo relativo a socios corresponsales y honorarios.

57°.—Los socios supernumerarios irán entrando a sustituir las vacantes de los socios de número por el orden de su antigüedad.

58°.—La Academia se pondrá en relación con las de igual clase que se establezcan en los Estados y con las del extranjero.

59°.—La Sociedad de Geografía y Estadística formará parte de la Academia, en los términos que diga el reglamento de ésta.

Capítulo V De la Dirección de Estudios, de los directores y de los catedráticos.

60°.—Habrá una Junta Directiva de instrucción primaria y secundaria del Distrito.

61°.—Esta junta se compondrá de los directores de las escuelas especiales, del de la Preparatoria y de un profesor por cada escuela, nombrado por las juntas respectivas de catedráticos, por mayoría absoluta de votos, durando el encargo de estos últimos dos años.

62°.—Formarán igualmente parte de esta junta dos profesores de instrucción primaria de establecimientos sostenidos por los fondos públicos y dos de establecimientos particulares, elegidos aquéllos y éstos por la misma Junta Directiva.

63°.—Es presidente nato de esta junta el ministro de Instrucción Pública.

64°.—Será vice-presidente el director de alguno de los establecimientos nacionales, elegido de entre los miembros de la junta, por mayoría absoluta de votos. Por esta sola vez, el gobierno nombrará un secretario, que en lo sucesivo será nombrado según disponga el reglamento interior que la junta deberá presentar al Gobierno para su aprobación, un mes después de instalada. El secretario de la Junta Directiva tendrá un sueldo de \$ 1,200.00 anuales.

65°.—Son atribuciones de la junta:

1ª. Proponer al gobierno, cuatro meses antes de la terminación del año escolar, los libros que deben servir de texto en el año siguiente en las escuelas, tanto primarias como especiales, a cuyo fin examinarán las obras que por conducto del director propongan las juntas respectivas de catedráticos, sujetándose la directiva a las bases siguientes: Que se prefieran en igualdad de circunstancias los autores nacionales a los extranjeros, que se elijan aquellos cuyo método de enseñanza sea más práctico; que en lo posible, la enseñanza se uniforme de modo que no

haya contradicción en las doctrinas esenciales de los diversos autores que se sigan en una misma carrera.

2ª Presentar al gobierno un informe anual circunstanciado del estado de la instrucción pública, proponiendo en él las mejoras que deban introducirse.

3ª Nombrar a uno de sus miembros para que presida y autorice las oposiciones a las cátedras, vigilando sobre el cumplimiento de los respectivos reglamentos y sin que pueda tener voto en el jurado de calificación; la persona nombrada con este objeto no pertenecerá al colegio en donde se haga la oposición.

4ª Examinar los documentos que presenten los interesados para obtener un título profesional, dando el pase respectivo en el caso de que tengan los requisitos de ley.

5ª Dar los títulos profesionales conforme a la calificación de los jurados, cuyos títulos serán firmados por el presidente nato y secretario. Se exceptúan el fiat de los escribanos, que se expedirá con arreglo a la ley del 29 de noviembre de 1867 y los títulos de los agentes de negocios, que se arreglarán a lo prevenido en la ley de 17 de octubre del mismo año, verificándose, sin embargo, el segundo examen de unos y otros por un jurado que nombre la junta.

6ª Examinar y aprobar los reglamentos interiores de los establecimientos creados por esta ley, que formarán las respectivas juntas de catedráticos y, respecto de instrucción primaria, los profesores de ella que hubiere en la junta.

7ª Proponer para las becas de gracia que hubiere vacantes a los jóvenes que, además de ser pobres, tengan la edad competente conforme a los reglamentos y acrediten moralidad y aptitud.

8ª Examinar los presupuestos de los establecimientos de instrucción pública, Museo, bibliotecas, Observatorio Astronómico, Jardín Botánico y Academia de Ciencias y, encontrándolos conformes con las disposiciones vigentes, pasarlos al ministerio de Instrucción Pública para que acuerde su pago.

9ª Consultar la separación de los catedráticos por causas graves y bien justificadas.

10ª Proponer al gobierno, para su aprobación, a los catedráticos adjuntos y propietarios.

66°.— El gobierno nombrará a los directores y subdirectores de las escuelas de las ternas que le propongan las juntas de catedráticos, quienes las formarán de entre los profesores propietarios de su respectiva escuela.

Esta propuesta se hará por conducto de la Junta Directiva.

67°.— Los directores del Observatorio Astronómico, del Museo, del Jardín Botánico, de la Academia de Bellas Artes y de las bibliotecas, serán nombrados por el gobierno, a propuesta en terna de la junta directiva.

68°.— Las atribuciones de los directores serán las que fijen los reglamentos de los respectivos establecimientos.

69°.— Para cada cátedra habrá un profesor propietario y un adjunto, que suplirá las faltas de aquél. El primero remunerado entre los límites del *máximum* y *mínimum* establecidos por la ley y el segundo sin remuneración. El adjunto, sin embargo, tendrá la misma remuneración que el propietario, cuando le supla.

70°.— Para ser profesor adjunto es necesario: ser ciudadano mexicano y haber obtenido la aprobación del jurado en la oposición que al efecto deberá verificarse en la escuela a que aspire pertenecer, conforme al reglamento de ésta. El primero de estos dos requisitos no se exige para las clases de idiomas, las que podrán desempeñarse por extranjeros, para enseñar su lengua natal.

71°.— El profesor adjunto, en caso de vacante de la cátedra de que lo sea, ascenderá a propietario.

72°.— Las cátedras que actualmente estén vacantes se proveerán por oposición, en los términos que hasta hoy se ha hecho en la Escuela de Medicina.

73°.— Los títulos de catedráticos los dará el gobierno por el ministerio de Instrucción Pública.

74°.— Los profesores y profesoras de instrucción primaria, pagados por la Tesorería General de la nación, con excepción de los de escuelas nocturnas, tendrán \$1,000.00 de sueldo anual y los ayudantes de estos profesores, \$360.00.

75°.—Las profesoras de instrucción secundaria de niñas gozarán el sueldo de \$1,000.00 anuales, y sus ayudantes tendrán \$360.00 anuales.

76°.—Los profesores de idiomas modernos y de teneduría de libros gozarán el sueldo de \$ 700.00 anuales.

77°.—El sueldo de los directores de la Escuela Preparatoria y escuelas profesionales, no será menor de \$1,300.00 ni excederá de ... \$3,000.00 al año; el de los prefectos será de \$600.00 al año; el de los profesores de ciencias no podrá bajar de \$1,200.00, ni exceder de \$2,400.00 anuales; el de los profesores de idiomas antiguos será de \$800.00; el de los profesores de artes y oficios, en la escuela especial de ellos, no podrá bajar de \$360.00 ni exceder de \$600.00. El de un profesor de canto coral no podrá exceder de \$400.00 anuales.

El cargo de director de la Academia de Bellas Artes es gratuito y puramente honorífico.

78°.—Los socios de número de la Academia de Ciencias tendrán una remuneración que no bajará de \$360.00 anuales; pero que podrá aumentarse hasta \$600.00.

79°.—Los preparadores de física, química e historia natural, gozarán del sueldo anual de \$800.00.

80°.—Se podrá en todo tiempo, según lo aconseje la experiencia, unir en una sola cátedra los ramos que se enseñen en varias, o separar en distintas cátedras los que se enseñen en una sola y trasladar la enseñanza de cualquier ramo de una escuela a otra de las que tengan que cursarse para determinada carrera.

81°.—Queda autorizado el ministerio de Instrucción Pública para que cuando la concurrencia de alumnos a una clase, sobre todo en la escuela de estudios preparatorios, sea tan numerosa que no baste un solo profesor para enseñarla con aprovechamiento de los discípulos, se puede nombrar dos o más de la misma clase.

82°.—En lo sucesivo no se cobrará en las escuelas ningún derecho de inscripción ni de examen.

83°.—No podrán incorporarse a las escuelas nacionales los establecimientos particulares de instrucción y sus alumnos sólo podrán ser admitidos en aquellos, previo el correspondiente examen.

84°.—Se destinan para los establecimientos creados por esta ley, los edificios siguientes: San Ildefonso, Escuela de Agricultura, Academia de Bellas Artes, Escuela de Medicina, Minería, antiguo Hospital de Terceros, ex-conventos de la Encarnación y Corpus-Cristi, Iglesias de San Agustín y su Tercera Orden y la antigua biblioteca de catedral.

85°.—La distribución de materias, en los años que debe durar cada curso, se hará en los reglamentos de esta ley.

86°.—Las prevenciones de esta ley se observarán, con respecto a la Escuela de Sordo-Mudos, sólo en lo que no se opongan al decreto de 28 de noviembre de 1867, que la estableció.

Y lo comunico a usted para su inteligencia y cumplimiento.

Independencia y Libertad. México, 15 de mayo de 1869.

(Ignacio) Mariscal

Ciudadano Vicepresidente de la junta directiva de Instrucción Pública.